

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.

Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez

Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez

Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta

Dra. Marcela Aguirrezabala

Dr. Sebastián Alioto

Lic. Carolina Baudriz

Lic. Clarisa Borgani

Prof. Lucas Brodersen

Lic. Gonzalo Cabezas

Dra. Rebeca Canclini

Lic. Norma Crotti

Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Adriana **Eberle**
Paula **Rizzo**
Marina **Verdini Aguilar**
(Editoras)

Liberación, pensamiento crítico e interpretación ético- histórica en nuestra América

Volumen 21

Índice

Consideraciones filosóficas en torno a la génesis de las identidades colectivas.....	1146
<i>María Eva Benamo, Martín Sebastián Fuentes</i>	
“Alcen la bandera y conquistemos hoy la liberación”. A propósito de la creación artística como expresión ideológica de un tiempo providencial	1153
<i>Adriana Eberle</i>	
Unión latinoamericana, ¿para qué?	1161
<i>Julián Alejandro Herlein</i>	
¿Qué sujeto para qué liberación? La perspectiva tercermundista de la revista <i>Antropología Tercer Mundo</i> (1968-1973).....	1168
<i>Lucio Emmanuel Martín</i>	
¡Cuidado: personal trabajando! Construcciones y deconstrucciones del concepto de trabajo a partir de experiencias de cooperativas de trabajo.....	1175
<i>Maite Anahí Martínez, Cristian De Marco</i>	
Las nociones de emancipación y liberación en el contexto latinoamericano: los aportes de la Filosofía de la Liberación y la Filosofía Intercultural	1181
<i>Juan Luis Speroni</i>	

¿Qué sujeto para qué liberación? La perspectiva tercermundista de la revista *Antropología Tercer Mundo* (1968-1973)

Lucio Emmanuel Martín
Universidad Nacional del Sur
lucio.em@hotmail.com

Introducción

Durante la década de los sesenta del siglo XX se asistió, a nivel mundial, a un proceso de radicalización política y social que afectó las bases de las sociedades contemporáneas en las diversas esferas de la vida pública y privada. En los países del Tercer Mundo esta radicalización se expresó, en gran medida, en el anhelo de un mundo mejor a partir de la superación de aquellas condiciones que provocaban las injusticias de las que eran víctimas. En esta coyuntura contestataria surgió *Antropología Tercer Mundo* (ATM), una revista de política y ciencias sociales, de carácter nacional, popular y antiimperialista, vinculada a lo que se conoció como las Cátedras Nacionales (estas fueron un conjunto de cátedras universitarias de tendencia nacionalista y tercermundista, identificadas políticamente con el peronismo, que se conformaron principalmente en la carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires). La misma abordó un amplio abanico de cuestiones que iban desde la relación entre universidad y sociedad, el marxismo, el carácter objetivo de la ciencia, la historia nacional y el Tercer Mundo hasta el imperialismo y los procesos revolucionarios de la época, todos ellos temas que se articulaban como una totalidad coherente a partir de la perspectiva ideológica de que la función intelectual es una práctica social que debe ejercerse con vistas a transformar la realidad en que se vive. Como afirman Barletta y Lenci (2001), ATM fue una clara expresión del proceso de politización que se vivió en las universidades argentinas durante los años sesenta.

ATM, cuyo primer número data de noviembre de 1968, es el resultado de un experimento que intento amalgamar corrientes tan diversas y muchas veces contrapuestas como el peronismo, el marxismo y el cristianismo. Este sincretismo se expresó, en un primer momento, en la necesidad de construir una ciencia social no subordinada a los preceptos de los grandes centros de poder políticos, económicos e intelectuales, como había sido, según ATM, la práctica científica hegemónica durante la experiencia modernizadora de la universidad del periodo posperonista bajo la poderosa influencia del sociólogo Gino Germani en la década de 1960. Estos intelectuales buscaron generar una alternativa politizada, nacionalista, tercermundista y antiimperialista que sirviera al pueblo en el movimiento de liberación que éste, según ellos, se encontraba potencialmente capacitado para encarar. Asimismo, las ideas de ATM pueden enmarcarse dentro del campo ideológico conocido como “Nueva Izquierda”, es decir, el heterogéneo conglomerado de fuerzas sociales y políticas, provenientes tanto de la izquierda

tradicional, como del catolicismo, el peronismo y el nacionalismo, que impulsó un intenso proceso de protesta social y agitación política desde fines de la década de los sesenta (Torti, 1999).

En el presente trabajo se analizarán algunos aspectos referidos a la problemática de la revolución y la liberación nacional, que se sostenían desde ATM, en el período que se extiende entre fines de los años sesenta e inicios de los años setenta. De manera concreta, se abordará la temática del sujeto revolucionario que, en el marco del proceso de emancipación del Tercer Mundo durante la Guerra Fría, los intelectuales reunidos en torno a la mencionada revista se encargaron de pensar. Nuestro planteo en esta ponencia priorizará dos elementos específicos: en primer lugar, las discusiones con las ideas marxistas que postulan un sujeto revolucionario clasista y, en segundo lugar, la posibilidad de buscar en el nacionalismo elementos que ayuden a definir un sujeto revolucionario específico. Por esto último entendemos a aquella fuerza social con capacidad, al menos potencial, de subvertir el orden de dominación imperante, el cual es comprendido desde ATM como la subordinación de los hombres a las cosas (Carri, 1968).

Somos conscientes que la tentación de simplificar las diversas miradas parciales que constituyen una publicación, priorizando la totalidad, es un peligro real. Creemos, sin embargo, que es posible hallar la tonalidad que unifica una serie de significados, que dan origen y sentido al proyecto común, sin minar ni silenciar la heterogeneidad que lo habita. El hecho de no pasar por alto la problemática de la *reducción* de sentidos, reafirma la búsqueda de las tensiones constitutivas que le dan razón al proyecto total sin destruir la publicación mediante una excesiva fragmentación.

Las fuentes utilizadas son diversos artículos extraídos de distintos ejemplares de ATM, cuya edición se extendió entre noviembre de 1968 y marzo de 1973.

Sobre el marxismo

Durante los primeros números de ATM se verifica la clara intención, que con el correr de los mismos irá dejando lugar a otras preocupaciones, de discutir con una de las tradiciones revolucionarias más importantes del siglo XX: el marxismo. Resulta evidente que cualquier pretensión de postular una vía revolucionaria particular debía, al menos desde la teoría, ajustar cuentas con la ideología que había sido inspiración de los más grandes estallidos sociales de la primera mitad de la centuria.

Las primeras afirmaciones sobre las ideas de Marx se empeñan en resaltar que

(...) desde el momento en que el marxismo se convierte en sociología pierde, por un lado, sus contenidos revolucionarios, y por otro, se entronca en la tradición de los marxistas argentinos que siempre enfrentaron al pueblo y a su historia para terminar aliados a la dominación imperial (Carri, 1969: 57).

Sin embargo, este carácter contrarrevolucionario de los intérpretes del marxismo no es asignado al pensamiento marxiano en sí mismo sino a lo que en la revista se denomina “marxismo sociológico”, una perspectiva que trabaja “subordinando el hombre y la historia a la economía” que no es otra cosa que “economismo elevado a la categoría de ciencia” (Carri, 1968: 2). En esta misma línea se encuentran artículos, como la entrevista a Umberto Cerroni (Flores Olea, 1968), que intentan realizar el rescate de un pensamiento marxiano no determinista, no reduccionista y profundamente historicista, entendido como concepción crítica del mundo. Aquí se expresa la inicial consideración positiva que desde ATM se sostenía acerca de esta ideología, siendo importante dar la batalla en el campo de las ideas acerca de cuáles eran los fundamentos profundos del pensamiento marxiano que evite colocarlo en el lugar de un

ideario perimido sin ninguna utilidad para los pueblos del Tercer Mundo, aun reconociendo los problemas que en su aplicación concreta experimentaron los países del socialismo realmente existente. En esta línea, Barletta y Lenci manifiestan que se intentaba mostrar que era viable crear una alternativa tercermundista desde el pensamiento marxista (2001:182).

Sin embargo, rápidamente se produce un viraje teórico ejemplificado en textos que cuestionan una de las banderas más caras del marxismo como es la del internacionalismo proletario al que califican, en el contexto mundial de los años sesenta, de “una abstracción sin sentido en tanto despojada de la perspectiva nacional” ya que “el alto nivel de vida de la clase obrera” de los países altamente industrializados del mundo “se basa en la efectiva explotación de los obreros y campesinos de nuestros pueblos” (Gutiérrez, 1969: 2). De esta manera se introduce uno de los temas que será retomado más adelante en diversas notas de la revista: la problemática de los dos imperialismos y, más precisamente, la cuestión del socialimperialismo vinculado a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), siendo este uno de los aportes más interesantes de ATM. Esta idea sostenía que el Estado surgido de la revolución de octubre de 1917 en Rusia, así como el resto del campo socialista (excluyendo a China), participaban “de la cuota extra de plusvalía que se extrae a las masas de los países del Tercer Mundo” (Gutiérrez, 1969: 2). Con esto se desplazaba el foco subversivo en el sistema capitalista mundial desde el bloque socialista, defensor de ideas marxistas, hacia los países del Tercer Mundo que levantaban la bandera de la liberación tanto nacional como social

A partir de la base que dan estas caracterizaciones, comienza una crítica profunda donde se discute el dogmatismo de ciertas vertientes del marxismo que intentan extrapolar formulas preestablecidas, que en su contexto espacio-temporal de surgimiento pudieron ser válidas, a todas las realidades sociales por igual como hace el “marxismo dogmático, donde aparentemente el sujeto social (proletariado) y la ideología que este debe portar están dadas desde antes” (Argumedo, s/f: 91). Estas construcciones son tildadas de abstracción a-histórica ya que no tienen en cuenta las determinaciones reales existentes en las distintas coyunturas históricas.

Es importante resaltar que no se niega que desde el pensamiento marxiano se haya realizado una crítica válida al capitalismo europeo decimonónico al hacer foco en que la clase obrera era “el sector que (dentro de la sociedad capitalista europea) es supuestamente el único capaz de transformar radicalmente este sistema” (Argumedo, s/f: 92) sino que, como dijimos, el problema se encuentra en hacer extensivo este análisis a una fase nueva del capitalismo (el imperialismo) y a otro marco espacial (el Tercer Mundo). Entonces, si bien Marx estableció una serie de postulados básicos en su análisis de la sociedad capitalista europea y pretende, según ATM, que dicha experiencia sea universalizada como requisito necesario “para gestar las condiciones objetivas que permitan revolucionar este sistema para implantar el socialismo” (Argumedo, s/f: 93), también se resalta que “La historia del último siglo de desarrollo del marxismo es la definición y redefinición de los postulados básicos trazados por Marx, a través de prácticas políticas concretas” (Argumedo, s/f: 94), es decir, de la reelaboración de su contenido doctrinario.

A lo largo de este apartado hemos intentado realizar un breve recorrido por ATM problematizando la perspectiva que la nombrada revista sostenía tanto acerca del pensamiento marxiano como de los intérpretes posteriores del mismo. Como conclusión preliminar consideramos válido sostener que, a medida que se editaban nuevos números de ATM, se fue produciendo un deslizamiento que partió desde un tratamiento benévolo hacia el pensamiento marxiano, con críticas a sus intérpretes argentinos tanto políticos como académicos (Carri), e incluso el sostenimiento de una plausible y viable mirada tercermundista donde las ideas de Marx y Engels jugasen un rol importante (entrevista a Cerroni) hasta desembocar en una crítica general y profunda de los fundamentos teóricos del pensamiento marxiano

que, sin caer en el campo del anti-marxismo, lo consideraba potencialmente ajeno a las necesidades político-prácticas de los pueblos del Tercer Mundo (Gutiérrez y Argumedo).

Sobre el nacionalismo

A diferencia de lo que sucede en la polémica acerca del marxismo, la cuestión del nacionalismo encuentra un hilo conductor mucho más estable y unitario en las páginas de ATM. De manera introductoria, podemos resaltar el carácter positivo con el cual se reviste a los movimientos nacionalistas en tanto expresión activa de las luchas de los pueblos por su “soberanía política, justicia social, independencia económica. No hay nación bajo el designio imperial sino colonia, factoría, satelismo” (Mastrorilli, 1969: 17). La Nación se yergue así como la contracara epocal del imperialismo internacional, y de sus representantes locales, que explota de manera estructural a los pueblos del Tercer Mundo. La problemática se enuncia en términos de clara oposición donde

(...) dicho proceso se presenta como la interacción continua de dos grandes líneas políticas: un sector nacional, en perpetua búsqueda de afirmación soberana, y asumido históricamente en los grandes movimientos de masas, y un sector caracterizado por su compromiso con la ideología extranjerizante (Gutiérrez, s/f: 60).

No es, entonces, cualquier Nación, sino una concreta que encuentra los elementos específicos que le dan forma y sentido en su manifestación como movimiento de liberación. Como leemos en ATM:

El sistema imperialista produce una oposición radical a su dominio que se expresa en las revoluciones antiimperialistas y en los movimientos de liberación nacional. Los movimientos de liberación nacional encarnan concretamente, prácticamente, la negación a la opresión del sistema sobre el conjunto vivo de la nacionalidad: el pueblo (Carri, 1970: 13).

Este Pueblo, que es el conjunto vivo de la nacionalidad, representa la fuerza superadora de la etapa imperialista. Y, a la universalización del dominio del capital monopolista a nivel mundial, se le opondrá la solidaridad entre los pueblos del Tercer Mundo, realidad esta última también producto de esa etapa histórica específica ya que

La lucha contra la conquista y la colonización por las masas de los continentes colonizados desde que existe la colonización -porque el Tercer Mundo es un proceso histórico y no una entelequia siempre presente- muestra como necesidad para que exista el Tercer Mundo la aparición y consolidación del polo explotador, sin imperialismo no hay Tercer Mundo (Carri, s/f: 100).

Otro elemento fundamental, a la hora de entender la visión particular de ATM sobre la problemática del nacionalismo, es la vinculación que se establece con lo que llaman cultura popular. Esta última es entendida como manifestación política de las creencias y vivencias de un pueblo donde perviven las luchas del pasado actualizadas en el presente, transformándose así en la condición de posibilidad indispensable sin la cual no se puede concebir la existencia de un movimiento nacional ya que “Expresa la lucha y los contenidos de la misma (...) no sujetándose a fórmulas organizadas preestablecidas” (O’ Farrell, 1969: 19).

Resulta interesante notar la distinción inmediata que se establece, en algunos artículos de ATM, entre la cultura popular y la cultura ilustrada donde el énfasis se encuentra en la finalidad concreta de ambas. Así, mientras que:

La cultura ilustrada se afirma en los grupos y en su orden de apropiación de bienes y ventajas a expensas de los demás. Esta apropiación en realidad equivale a una extorsión agresiva que opera de un modo inclusivo y excluyente: inclusivo al máximo en favor de los propios intereses momentáneos e individuales y excluyente al máximo de los intereses sociales (O' Farrell, 1969: 22).

En el caso de la cultura popular el núcleo “se orienta a todo el espectro de la problemática humana y consiguientemente contra el reduccionismo de la realidad que cabe dentro de la estrechez de los selectos” (O' Farrell, 1969: 23).

Esta “estrechez de los selectos”, que conceptualiza Justino O' Farrell, es el reflejo de una cultura superior que los opresores creen encarnar que, a la vez, deslegitima como insignificante e incluso defectuosa (léanse aquí los ecos de la barbarie) visiones alternativas de ordenar la vida en sociedad dándoles “la garantía ideológica que los demás son inevitablemente inferiores, irracionales, infrahumanos, en comparación con la superioridad por ellos lograda” (O' Farrell, 1969: 23).

Mientras que, en el polo completamente opuesto, “La contextura de la cultura popular da cabida a sus elementos, no tanto como pesimismo o el optimismo de los selectos, sino como problemática (...) Su supuesto básico dice que apenas hay un hombre, se constituye el hecho racional” (O' Farrell, 1969: 23). Esta prioriza la vida, que es diferencia y contradicción, en detrimento de una falsa unidad construida a base de hierro y fuego.

El vínculo que se establece desde ATM entre movimiento nacional y cultura popular, en el contexto de la opresión imperialista, es directo e inescindible en la medida en que esta última “es el mecanismo que el pueblo emplea para unificarse y realizar su proyecto histórico (...) es inseparable de su misma definición como pueblo, que se autoafirma luchando contra la dominación, es decir, luchando por el poder (...) la cultura popular es ante todo un hecho político” (Gutiérrez, s/f: 69).

Conclusiones

A partir de los elementos brevemente expuestos podemos elaborar algunas afirmaciones provisorias relativas a la temática del sujeto revolucionario en la Nueva Izquierda y, más concretamente, en ATM. Como dijimos al principio del trabajo, cuando nos referimos a sujeto revolucionario hablamos de aquella fuerza social que se encuentra capacitada para subvertir el orden de cosas establecidas.

Por un lado, entendemos que para ATM el mismo no puede ser pensado como una realidad a-histórica sin conexiones con una coyuntura específica sino que, muy por el contrario, se debe partir de las relaciones sociales, económicas y políticas de una época determinada para comprender cuál es el sujeto/s que pueden superar las condiciones de opresión imperantes. Así, y en clara discusión con un marxismo ciertamente esquemático, desde ATM se dice que:

Hay que cuidarse de caer en el economismo vulgar, no se debe partir de la descripción económico-social de las clases y después adecuar la política a la misma; sino que el punto de partida es la política concreta del imperialismo y de allí descubrir que clases y grupos la sufren integralmente, quienes son los absolutamente desposeídos (Carri, s/f: 33).

También podemos sostener, desde las páginas de ATM, que el sujeto revolucionario, en tanto encarnación del Pueblo políticamente consciente de sí, será una entidad plural y polimórfica cuyos componentes solo son identificables en oposición al régimen imperialista del capitalismo monopolista afirmando que “la unidad popular es condición irrestricta de presencia política decisiva; mientras la disolución del movimiento en tantos sectores como clases y entidades corporativas (estudiantes, iglesia, militares, etc.) existen en él actúa como elemento político del sistema que se defiende” (Carri, 1970: 14).

Finalmente, podemos aseverar que, desde ATM, la clave interpretativa para clarificar en cada coyuntura cuales son los espacios en pugna es el de la opresión o, mejor dicho, el de visualizar cuales son los sectores de la sociedad que más sufren la opresión y explotación del sistema de dominación imperante. Así, como afirma Roberto Carri, uno de los autores que más artículos aportó a ATM:

Debe ser formulada en forma continua la pregunta acerca de cuáles son las clases y grupos sojuzgados en forma absoluta por los imperialistas, cuales son las concretas condiciones en que se manifiesta la subordinación, que límites establece el sistema a estos sectores, básicos para su supervivencia, pero que no reciben la contrapartida integradora del régimen, en definitiva quienes son los que ‘no tienen nada que perder’ (Carri, s/f: 33).

Fuentes

- Argumedo, A. (s/f). “Notas sobre la polémica con el marxismo”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 6, pp. 87-96.
- Carri, R. (1968). “El formalismo en las ciencias sociales”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 1, pp. 1-6.
- Carri, R. (1969). “El formalismo en las ciencias sociales, 2da parte”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 2, pp. 55-65.
- Carri, R. (1970). “Poder y dependencia”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 4, pp. 11-28.
- Carri, R. (s/f). “Crítica al desarrollismo”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 5, pp. 19-44.
- Flores Olea, V. (1968). “Problemas de las Ciencias Sociales (Entrevista con Umberto Cerroni)”, *Antropología Tercer Mundo*, n.º 1, pp. 18-34, Buenos Aires (tomado de *Revista Mexicana de Sociología*, Año XXIX, vol. XXIX, n.º 1, 1967).
- Gutiérrez, G. (1969). “La idea de la revista Antropología 3er. Mundo”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 2, pp. 1-7.
- Gutiérrez, G. (s/f). “Cultura popular y cultura ilustrada”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 5, pp. 59-73.
- Mastrorilli, C. (1969). “La dialéctica de la civilización o la barbarie como forma de dominación política”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 3, pp.17-31.
- O’ Farrell, J. (1969). “La Cultura Popular Latinoamericana”, *Antropología Tercer Mundo*, Buenos Aires, n.º 2, pp. 19-25.

Bibliografía

- Barletta, A. y Lenci, L. (2001). “Politización de las Ciencias Sociales en la Argentina. Incidencia de la revista Antropología 3er. Mundo 1968-1973”, *Sociohistórica*, n.º 8, pp. 177-199.
- Tortti, M. C. (1999). “Protesta social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en: Pucciarelli, A. (Ed.). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempo del GAN*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 205-234.